

Discurso de clausura del Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma

Mauricio Herrera Vélez*

Cuando comenzó en Colombia el cultivo de palma africana, hacia el año de 1960, la meta principal era sustituir las importaciones de aceites y grasas y eventualmente exportar, de acuerdo con los propósitos del gobierno. Así lo entendimos los cultivadores.

Por muchos años las gestiones de nuestra Federación se encaminaron a impulsar, por todos los medios, el cultivo de la palma, convecidos de los enormes beneficios que ello traería al país. Grandes y continuadas campañas de divulgación, dirigidas a empresarios, inversionistas y agricultores en general para inducirlos a cultivar la palma, insistentes gestiones ante los diferentes gobiernos, no siempre conocedores del sector, en busca de las condiciones mínimas necesarias para el desarrollo del cultivo.

Una tarea ardua y lenta, en la cual se han invertido ya casi 30 años de incesante esfuerzo de los Federados, teniendo en cuenta que no es fácil lograr el fomento de un cultivo que es costoso, con un período improductivo de cuatro años, que apenas alcanza la producción normal hasta los ocho años y que por lo general se desarrolla en zonas inhóspitas, distantes de los centros urbanos.

Somos testigos de la participación oportuna y eficiente de todos los palmeros de cada uno de los eventos que en el transcurso de la vida nacional han tenido que ver, no sólo con el cultivo de la palma de aceite directamente, sino con todas aquellas actividades que indirectamente se han desarrollado exitosamente, como es el caso de la industria metalmeccánica con la producción de plantas extractoras y equipos necesarios para esta agroindustria.

* *Intervención ante el acto de Clausura de la IX Conferencia Internacional sobre palma de aceite, El XIX Congreso Nacional de cultivadores de palma de aceite y la I Asamblea General del Centro de Investigación de palma de aceite -Cenipalma-*

En la actualidad el área sembrada en palma es aproximadamente de 120.000 hectáreas. La producción de aceite de palma y palmiste se acerca a las 300.000 toneladas al año, con una clara tendencia al aumento, debido en gran parte al ascendente grado de utilización de técnicas avanzadas y a los nuevos cultivos que entran en producción.

Hoy en día los productos que requieren palma de aceite como materia prima, se encuentran en todos los rincones del país. Esto, tenemos que resaltarlo, se debe al gran esfuerzo de la industria de grasas, en la adecuación de las instalaciones a través de cuantiosas inversiones. Con ellos deberemos estrechar nuestras relaciones en busca de políticas de mutua conveniencia.

Sin embargo ahora, y como se ha dicho siempre, es necesario anotar que las circunstancias sobre las que se ha desarrollado el cultivo de palma de aceite en Colombia no son las más favorables y nos han llevado a trabajar con costos de producción muy altos. Nuestra mano de obra es costosa; los servicios como la salud, educación, recreación, han tenido que ser absorbidos por las plantaciones; la energía, las vías, etc., deben también ser atendidas por los palmicultores. A lo anterior, se deben agregar los enormes costos que implican los problemas de orden público y seguridad. Estas circunstancias son ampliamente conocidas no sólo por el gobierno, en particular, sino por el país en general.

Y es necesario insistir en ello porque muchas condiciones generales han variado; porque ahora se presenta una nueva dificultad, una nueva etapa marcada por hechos desfavorables para nuestra agroindustria que deberemos enfrentar por diferentes razones, entre ellas campañas indignas y deshonestas, se cerraron los mercados americanos para nuestros aceites. La producción de países como Malasia, Indonesia, se vino en rápido ascenso; los precios del mercado internacional, se han deprimido enormemente, llegando a niveles inferiores al 50%, los más bajos de la historia.

El experto en mercadeo de aceite a nivel mundial, Barry Mack, quien nos dió tan importante conferencia sobre el "Pasado, Presente y Futuro del aceite de palma africana", nos ha mostrado cómo los subsidios que los países desarrollados dan a su agricultura en especial a los que pertenecen a la Comunidad Europea, es en ocasiones del 100% como es el caso de aceite de Colza, que se le paga al agricultor europeo a US\$ 800/ton cuando el precio de los mercados abiertos es de US\$400/ton.

A lo anterior debemos agregar la política de *apertura del* actual gobierno, bajo la cual se deberá competir con países que han desarrollado una industria de oleaginosas en condiciones diferentes a las nuestras, marcadas por una acción del estado tendiente a beneficiar desde todo punto de vista la producción nacional, la cual en muchos casos es además, altamente subsidiada. Debemos, vale la pena repetir, competir con unos productos que se obtienen a costos mucho más bajos que los nuestros y que son subsidiados por los respectivos gobiernos.

Todas estas circunstancias nos llevan a plantear, como en otras oportunidades, la necesidad de fortalecer la acción gremial, para continuar no sólo la importante misión de vigilancia sobre los desarrollos de las políticas del gobierno, sino la amplia y decisiva colaboración en la solución de los problemas.

Pero esa unidad debe ir hacia adelante. En el pasado Congreso de cultivadores se aprobó el *Convenio de Productores* y la constitución de una *Comercializadora de Aceites*, con el fin de afrontar en una forma unitaria no sólo las variables del mercado interno, sino el manejo de los excedentes. Este proyecto toma cada día mayor importancia y se convierte en vital para el futuro de nuestra agroindustria, pues sin duda será la más eficaz herramienta para encontrar un desenlace favorable a los actuales conflictos y aprovechar al máximo las ventajas de que podemos disponer.

El desarrollo que ha tenido la industria de palma, como principal abastecedor del mercado nacional de aceites y grasas, y las importaciones de oleaginosas y grasas de origen animal, generan excedentes ocasionales, que exigen hoy más que nunca una política permanente para su adecuado manejo. Solamente de ésta manera se podrá evitar que nuevamente se presenten situaciones difíciles para los palmicultores, que podrían frustrar el desarrollo productivo de nuestra industria.

Debemos hacer todos los esfuerzos para cautivar los mercados de nuestros vecinos, especialmente

Venezuela. Para ello necesitamos estrechar más los vínculos con los industriales de ese país y adecuar nuestros aceites para que cumplan con sus requerimientos. En este mismo sentido, los cultivadores de palma de aceite tendremos que incrementar al máximo, los esfuerzos que llevan a mejorarla eficiencia de nuestra producción.

Bien parece que llegó el momento de hacer un alto en el camino. Es necesario decir que, bajo las circunstancias actuales, no son aconsejables las nuevas siembras de palma de aceite. Es urgente replantear los problemas de producción y esperar las condiciones que nos permitan competir con los mercados externos.

Los anteriores puntos hacen volver sobre la necesidad y conveniencia de continuar con el impulso a los programas que adelanta el *Centro de Investigaciones en Palma de Aceite* que, a pesar de su corta existencia, se convierte en motivo de orgullo para los palmeros. Este éxito también se debe al alto grado de profesionalismo de nuestros técnicos y del convenio ICA-CENIPALMA.

CENIPALMA deberá enfrentar grandes retos, que aún superan el ámbito nacional en materia de investigación, para lo cual será necesario contar con el apoyo decidido de los federados, del gobierno nacional y de las entidades internacionales que tienen que ver con estas materias. La investigación no sólo deberá orientarse hacia el mejoramiento de los cultivos, sino también hacia el uso del aceite de palma y palmiste en la industria de plásticos, jabones, químicos, etc., es decir, para usos diferentes a la industria alimenticia.

Estas costosas investigaciones deberán ser asumidas por los palmicultores y el gobierno. Para esto, es necesario promover un fondo palmero en el cual todos participemos con base en nuestras producciones de aceite y palmiste.

No he intentado presentar un inventario de problemas. Sólo pretendo hacer unas anotaciones de carácter general, que pueden dar marco a las complejas circunstancias que hoy rodean la industria de los aceites y grasas, en un momento en que no se encuentra mucha claridad y, por lo mismo es trascendental para la actividad a la cual nos hemos dedicado buena parte de nuestras vidas, guiados siempre por el anhelo infinito de servicio al país.

Por eso también deseo reiterar que los palmeros siempre hemos estado al servicio de Colombia y que ahora continuamos dispuestos a colaborar con todos los estamentos del país en la solución de sus problemas

Pero, al mismo tiempo, solicitamos y confiamos, una vez más, que el gobierno adopte las medidas que le corresponden para asegurar el futuro de tan importantes agroindustrias. Y es que no se pueden generalizar en las normas. El tratamiento debe llegar a nivel sectorial por lo menos en los cultivos de tardío rendimiento, ya que en cada caso las condiciones varían fundamentalmente.

Al clausurar el *IX Congreso Nacional de cultivadores de Palma de Aceite*, celebrado a continuación de la *Asamblea General del Centro de Investigaciones en Palma de Aceite*, quiero, en nombre de todos los miembros de Fedepalma, dar los más sinceros agradecimientos a los asistentes y muy especialmente a las personas que intervinieron en la Conferencia sobre la eficiencia en la explotación de la palma, a los

funcionarios de nuestra Federación, a los funcionarios de CENIPALMA, a sus técnicos, a mis compañeros de junta y a su director ejecutivo.

Deseo traer a la memoria a tres palmeros: a Don José Mejía a los dos Robertos mi padre y mi hermano quienes con su ejemplo nos enseñaron a querer y a trabajar por Colombia.

No quiero terminar sin expresara la señora Gobernadora del Santander Dra. Clara Elsa Villalba de Sanadobal nuestro agradecimiento por acompañarnos a la Clausura del Congreso de Cultivadores de Palma de Aceite.

A la ciudad bonita, la de los parques, y a sus gentes gracias por su hospitalidad.

Muchas gracias.